

## ENFOQUES EDUCATIVOS Y ESTRATÉGICOS PARA EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO DE JÓVENES RURALES EN EL PERÚ



### EDUCATIONAL AND STRATEGIC APPROACHES TO THE SOCIOECONOMIC DEVELOPMENT OF RURAL YOUTH IN PERU

Segundo Edgardo Obando Pintado<sup>1</sup>\*

E-mail: [segundobandop@hotmail.com](mailto:segundobandop@hotmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5300-9514>

<sup>1</sup> Universidad César Vallejo. Piura, Perú.

\*Autor para correspondencia

#### Cita sugerida (APA, séptima edición)

Obando Pintado, S. E. (2026). Enfoques Educativos y Estratégicos para el Desarrollo Socioeconómico de Jóvenes Rurales en el Perú. *Revista Conrado*, 22(109), e5407.

#### RESUMEN

Este estudio se sustenta en la necesidad de abordar las brechas existentes en las políticas públicas que inciden en el desarrollo socioeconómico de los jóvenes rurales del distrito de Colán, provincia de Paita, en el Perú. El objetivo principal es proponer un modelo de política pública basado en enfoques educativos y estratégicos que promueva su desarrollo socioeconómico integral. Para ello, se empleó una metodología de carácter aplicado, orientada a la recopilación y análisis de información sobre la realidad social, educativa y económica de la población juvenil local, lo que permitió identificar tanto las principales limitaciones como las oportunidades presentes en el territorio. Los resultados evidencian que los jóvenes rurales enfrentan desafíos significativos derivados de la insuficiencia de políticas públicas pertinentes, la limitada oferta educativa y la débil institucionalidad en la región. Sin embargo, también se identificaron potencialidades locales que pueden ser aprovechadas mediante estrategias educativas, de capacitación y articulación interinstitucional. En conclusión, se plantea el fortalecimiento de la gobernanza territorial y la implementación de enfoques educativos y estratégicos que fomenten la participación activa de los actores locales, con el fin de construir una agenda de desarrollo socioeconómico alineada con las necesidades y expectativas de los jóvenes rurales.

#### Palabras clave:

Juventud Rural, Gobernanza Territorial, Desarrollo Socioeconómico, Políticas Públicas, Enfoques Educativos.

#### ABSTRACT

This study is grounded in the need to address existing gaps in public policies that affect the socioeconomic development of rural youth in the district of Colán, Province of Paita, Peru. The main objective is to propose a public policy model based on educational and strategic approaches that promotes their comprehensive socioeconomic development. To this end, an applied research methodology was employed, focused on collecting and analyzing information on the social, educational, and economic realities of the local youth population, which made it possible to identify both the main limitations and opportunities present in the territory. The results show that rural youth face significant challenges due to the inadequacy of relevant public policies, limited educational opportunities, and weak institutional frameworks in the region. However, local potentialities were also identified that can be leveraged through educational, training, and inter-institutional coordination strategies. In conclusion, the study proposes strengthening territorial governance and implementing educational and strategic approaches that encourage the active participation of local stakeholders in order to build a socioeconomic development agenda aligned with the needs and expectations of rural youth.

#### Keywords:

Rural Youth, Territorial Governance, Community Development, Public Policies, Educational Approaches



## INTRODUCCIÓN

Los jóvenes constituyen un segmento poblacional de especial relevancia debido a su diversidad, dinamismo y potencial transformador, lo que los convierte en un recurso estratégico para el desarrollo y crecimiento de los Estados. No obstante, en el contexto rural del Perú, este grupo etario se ve afectado por persistentes situaciones de exclusión social y discriminación, las cuales impactan directamente en sus oportunidades de desarrollo personal, educativo, social y económico. Estas condiciones se manifiestan en limitadas opciones de inserción laboral, dependencia económica, situaciones de violencia en diversas formas y una reducida participación en los espacios de decisión comunitaria, lo que evidencia la insuficiente presencia de políticas públicas orientadas a su promoción e integración efectiva en la vida local (Mendoza-Ponce, 2024).

Los autores Rojas Arangoitia & Carrasco Pons (2024) evidencian que los jóvenes rurales presentan trayectorias educativas más limitadas que sus pares urbanos, con brechas significativas en acceso, permanencia y culminación de estudios, lo que restringe su capacidad de generar oportunidades laborales y de emprendimiento en su propio entorno. Estas limitaciones no solo reflejan desigualdades estructurales en la infraestructura educativa y en la disponibilidad de docentes calificados, sino también una falta de pertinencia en los contenidos impartidos, que muchas veces no se adaptan a las necesidades locales ni al aprovechamiento de los recursos productivos de los territorios rurales (Mendoza-Ponce, 2024). En este sentido, se evidencia la necesidad de diseñar enfoques educativos más contextualizados y estratégicos, que combinen formación académica, competencias técnicas y habilidades para la innovación, fortaleciendo así el capital humano joven en las comunidades rurales.

La investigación científica sistemática juega un papel crucial en este proceso, ya que permite identificar las condiciones reales de los jóvenes, analizar las causas de las brechas educativas y socioeconómicas, y generar recomendaciones basadas en evidencia para el diseño de programas y políticas públicas efectivas (Vizcaíno Zúñiga et al., 2023). Por ejemplo, iniciativas que integren educación formal con formación en emprendimiento, agricultura sostenible, tecnología e inclusión social pueden mejorar significativamente las capacidades de los jóvenes y su preparación para enfrentar los retos del mundo laboral, reduciendo así la necesidad de migración forzada hacia centros urbanos.

Además, Reyna-Motta & Bendezú-Jiménez (2025) señalan que la educación y el entorno socioeconómico del

hogar son factores determinantes para la movilidad social. Los jóvenes que acceden a educación de calidad y reciben apoyo familiar y comunitario tienen mayores oportunidades de romper ciclos de pobreza y generar proyectos productivos que contribuyan al desarrollo local. Por ello, promover un enfoque educativo integral y contextualizado, que contemple formación técnica, fortalecimiento de habilidades socioemocionales y orientación hacia el emprendimiento asociativo, se convierte en una estrategia clave para potenciar el desarrollo socioeconómico de los jóvenes rurales y fomentar su permanencia en las comunidades de origen, fortaleciendo al mismo tiempo el tejido social y productivo local.

Desde el punto de vista de estos autores, los jóvenes rurales enfrentan desafíos significativos en su formación educativa que limitan su desarrollo integral y su capacidad de generar oportunidades en sus propias comunidades. Las trayectorias educativas en zonas rurales suelen ser más restrictivas que en los entornos urbanos, presentando brechas importantes en acceso a la educación, permanencia en los estudios y culminación de los niveles académicos.

Estas limitaciones no solo derivan de carencias estructurales, como la insuficiente infraestructura escolar y la escasez de docentes calificados, sino también de la falta de pertinencia de los contenidos educativos, que en muchos casos no se adaptan a las necesidades locales ni fomentan la utilización de los recursos productivos presentes en los territorios rurales (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2014). Por ello, se hace imprescindible diseñar estrategias educativas contextualizadas que integren la formación académica con competencias técnicas, habilidades socioemocionales, pensamiento crítico e innovación, fortaleciendo así el capital humano de los jóvenes y promoviendo su capacidad de emprender y generar proyectos sostenibles en sus comunidades.

El análisis sistemático y riguroso de la realidad rural permite identificar con precisión las causas de las desigualdades educativas y socioeconómicas, y constituye la base para la elaboración de programas y políticas públicas efectivas que respondan a las necesidades locales. La combinación de educación formal con formación en emprendimiento, tecnologías aplicadas a la agricultura, sostenibilidad ambiental e inclusión social puede mejorar significativamente las capacidades de los jóvenes, facilitando su inserción en el mundo laboral y reduciendo la presión de migrar hacia centros urbanos en busca de mejores oportunidades.

Además, el entorno socioeconómico y el apoyo familiar son determinantes cruciales en la movilidad social de los jóvenes rurales. Aquellos que cuentan con educación de calidad y respaldo familiar y comunitario tienen mayores posibilidades de superar ciclos de pobreza y desarrollar iniciativas productivas que aporten al desarrollo local. Por tanto, promover un enfoque educativo integral y estratégico, que considere la formación técnica, el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, la orientación hacia el emprendimiento asociativo y la participación activa en la vida comunitaria, se constituye en una estrategia clave para fomentar el desarrollo socioeconómico de los jóvenes rurales. Este enfoque no solo potencia las capacidades individuales de los jóvenes, sino que también contribuye a consolidar un tejido social y productivo más sólido, incentivando su permanencia en las comunidades de origen y promoviendo la sostenibilidad económica, social y cultural de los territorios rurales.

Esta situación se reproduce en la región Piura, específicamente en el distrito de Colán, donde los jóvenes rurales enfrentan barreras relacionadas con la calidad educativa, el acceso a formación técnica o profesional, las limitadas oportunidades de empleo y la escasa participación política. Diversos estudios advierten que el despoblamiento y envejecimiento de las zonas rurales (Nandi & Nedumaran, 2021), la pérdida de identidad cultural en territorios rurales e indígenas (Meza & Díaz, 2024), así como las desigualdades estructurales persistentes en América Latina (González & Pachón, 2022), inciden de manera directa en las condiciones de vida de la juventud rural.

En el caso peruano, el empleo constituye uno de los principales desafíos para la juventud rural, caracterizado por la precariedad laboral, la alta presencia de trabajo familiar no remunerado y la concentración en actividades agropecuarias de baja remuneración, lo que limita las posibilidades de mejora en la calidad de vida. Estas condiciones reflejan la persistencia de brechas estructurales que afectan a los jóvenes rurales y que continúan siendo un desafío para las agendas políticas, académicas y de desarrollo.

En este contexto, el objetivo principal del estudio es diseñar un modelo de política pública que promueva el desarrollo social y económico de los jóvenes del distrito de Colán, considerando los factores territoriales, sociales y económicos que condicionan su desarrollo y orientando su implementación hacia el fortalecimiento de la participación juvenil y la gobernanza local.

## MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación se clasifica como de tipo básico, en tanto se orienta a la generación de conocimiento sistemático sobre una realidad social específica, a partir del análisis y aplicación de conceptos teóricos vinculados a la juventud rural y las políticas públicas. Si bien su finalidad principal es ampliar la comprensión del fenómeno estudiado, el conocimiento generado busca también aportar insumos que puedan ser utilizados con fines prácticos, especialmente en el diseño de propuestas de intervención.

El enfoque metodológico adoptado es cualitativo, dado que se prioriza la comprensión profunda de las experiencias, percepciones y significados que los jóvenes y actores locales atribuyen a su realidad social. Este enfoque permite analizar las dinámicas sociales desde la perspectiva de los propios participantes, reconociendo la complejidad y particularidad del contexto rural. A través de la interpretación detallada de la información obtenida mediante entrevistas en profundidad y fuentes secundarias, se busca comprender las subjetividades de los jóvenes y los factores que influyen en su desarrollo, en concordancia con los planteamientos metodológicos de Vizcaíno et al. (2023). Asimismo, Quecedo & Castaño (2002) señalan que la investigación cualitativa de carácter descriptivo permite analizar fenómenos sociales en contextos dinámicos, donde los significados se transforman según el tiempo y el espacio, facilitando la identificación de sinergias entre los actores involucrados.

El diseño de la investigación es etnográfico, ya que se orienta a describir, comprender y explicar un sistema social específico a partir de la interacción directa con los actores que forman parte de él. Este diseño permite aproximarse a la realidad cotidiana de los jóvenes rurales, explorando sus condiciones de vida, relaciones sociales y oportunidades de desarrollo. La etnografía posibilita un análisis profundo de los contextos sociales, lo que en este estudio se traduce en la formulación de propuestas orientadas a la generación de políticas públicas que respondan a las necesidades reales de la juventud del distrito de Colán.

En cuanto a las categorías de análisis, se considera en primer lugar la situación socioeconómica de los jóvenes, entendida como una construcción dinámica que integra la etapa de vida, el rango etario y la vinculación con el ámbito rural, dimensiones que se encuentran en permanente redefinición. Otra categoría central es la de políticas

públicas en beneficio de la juventud, entendidas como el conjunto de acciones impulsadas por las instituciones del Estado, ya sea de manera directa o a través de intermediarios, con el propósito de incidir en las condiciones de vida de la población.

Asimismo, se incorpora la categoría interés de las autoridades y líderes locales, la cual se refiere al nivel de prioridad que estos actores asignan a los temas relacionados con el desarrollo socioeconómico de la juventud rural. Esta categoría considera la disposición política y la asignación de recursos humanos, logísticos y económicos destinados a la formulación e implementación de políticas públicas en beneficio de los jóvenes del distrito de Colán.

Finalmente, se analiza la coordinación interinstitucional, entendida como un mecanismo clave para la articulación de esfuerzos entre las diversas organizaciones e instituciones vinculadas al desarrollo rural.

En relación con el contexto del estudio, la mayor parte de la población del distrito de Colán se concentra en la zona urbana, con 14 105 habitantes, mientras que la zona rural alberga aproximadamente 1 503 habitantes. La actividad agropecuaria constituye la principal base económica del sector rural, complementada por actividades como el pastoreo de animales menores y trabajos temporales en ciudades cercanas, principalmente en el sector pesquero. En términos educativos, el 93,53 % de la población sabe leer y escribir, siendo la educación primaria (40 %) y secundaria (31 %) los niveles predominantes.

Respecto a las técnicas de recolección de información, se empleó la entrevista en profundidad, definida como un diálogo planificado que permite recoger opiniones, percepciones y experiencias de los participantes sobre un tema específico. Esta técnica se aplicó a dos grupos: jóvenes líderes del distrito y actores clave, entre ellos representantes de la Municipalidad Distrital de Colán y otras autoridades locales. Asimismo, se realizó una revisión bibliográfica de fuentes locales, regionales y nacionales relacionadas con normativas y estudios sobre juventud, seleccionando la información en función de su relevancia para la investigación.

En cuanto a los instrumentos, se utilizó una guía de entrevista en profundidad, que permitió recoger información detallada sobre la situación y perspectivas de los jóvenes, así como una guía de recopilación de información secundaria. La aplicación de los instrumentos se organizó diferenciando a los grupos de informantes, lo que permitió un análisis comparativo y una comprensión integral de la problemática estudiada.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Existe consenso entre los entrevistados en que el nivel académico más frecuente entre los jóvenes del distrito de Colán es educación secundaria completa, aunque se observa una tendencia creciente de quienes continúan estudios técnicos o universitarios. No obstante, un alto porcentaje de jóvenes que residen en centros poblados más alejados no culminan la educación secundaria, y algunos solo alcanzan la educación primaria. Esta situación se relaciona con limitaciones económicas de sus familias y la escasa disponibilidad de instituciones educativas en sus lugares de residencia. Entre aquellos que logran finalizar la secundaria, muchos pasan a formar parte del grupo conocido como NINIS (ni estudian ni trabajan), mientras que otros se integran como trabajadores no remunerados en parcelas familiares o realizan empleos temporales. Esta información coincide con los datos del Censo de Población y Vivienda 2017, el cual indica que en el distrito de Colán únicamente el 3 % de la población cuenta con educación universitaria completa y el 4 % con educación no universitaria completa, representando un 7 % del total.

La juventud no está recibiendo la atención educativa que requiere. Los líderes y autoridades locales coinciden en que la calidad de los servicios educativos en el distrito varía de regular a buena, sin alcanzar niveles óptimos, especialmente en la educación básica regular. Existen diferencias marcadas entre la capital distrital y los centros poblados de carácter más rural, influenciadas por la disponibilidad de recursos institucionales, la cantidad y especialización de docentes, y la calidad de los servicios básicos. Además, las condiciones de pobreza limitan la capacidad de los jóvenes para desarrollar plenamente sus actividades académicas y alcanzar sus objetivos de aprendizaje, mientras que el apoyo familiar resulta insuficiente por limitaciones de tiempo o falta de conocimientos.

Lo señalado por las autoridades coincide con los hallazgos de González & Pachón (2022), quienes evidencian que las poblaciones rurales de América Latina enfrentan diversas carencias que afectan su desarrollo integral, especialmente en la infancia, condicionando el desempeño futuro y la capacidad de aprovechar oportunidades. Los entrevistados identifican una brecha entre la educación ofrecida y las necesidades reales del distrito, observando que el enfoque educativo es demasiado académico o teórico, sin vincularse a los recursos locales que podrían potenciar la creación de oportunidades de empleo y fomentar la innovación en actividades tradicionales como la agricultura y la ganadería.

La situación educativa se ha visto agravada por la pandemia, la cual ha generado retrasos en el aprendizaje y disminución del interés de los jóvenes, quienes se ven frecuentemente inmersos en redes sociales u otras actividades improductivas. Entre las estrategias propuestas para mejorar la calidad educativa, los participantes destacan la inversión en infraestructura escolar, la adquisición y transferencia de tecnología educativa acorde a la realidad del distrito, así como el desarrollo de habilidades digitales y competencias tecnológicas que permitan a los jóvenes integrarse a un mundo cada vez más competitivo.

Asimismo, se resalta la responsabilidad docente, señalando la necesidad de criterios más rigurosos en la asignación de plazas y la inclusión de evaluaciones socioemocionales que aseguren docentes capaces de manejar situaciones complejas y promover un ambiente de aprendizaje positivo. De igual manera, se recomienda que el servicio psicológico sea transversal en los centros educativos, fortaleciendo la dimensión formativa y el desarrollo integral de los estudiantes.

Los participantes coinciden en que es fundamental preparar a los jóvenes con una actitud analítica y proactiva, que les permita identificar oportunidades de desarrollo económico y social en su entorno. Asimismo, destacan la necesidad de promover la diversificación productiva en escenarios con creciente demanda de productos orgánicos, tecnificación de la agricultura y expansión de servicios turísticos, lo que podría abrir importantes oportunidades de desarrollo. En este sentido, aunque los territorios rurales enfrentan diversas dificultades y carencias que afectan la calidad de vida, existen diferencias significativas entre ellos: aquellos que aprovechan adecuadamente sus ecosistemas y recursos naturales, implementando innovaciones en agricultura y producción, logran insertarse en dinámicas de desarrollo más sostenibles y prometedoras.

Estos planteamientos coinciden con lo indicado por Eppley et al. (2023), quienes resaltan la importancia de poner en valor lo rural, considerando que la educación impartida a niños y jóvenes debe adaptarse al contexto rural, tanto en estrategias como en contenidos. Además, los participantes identifican la necesidad de trabajar en la salud mental de los jóvenes, especialmente en relación con el uso adecuado de redes sociales e internet. Según Gregory et al. (2023), las redes sociales pueden generar sentimientos de soledad y angustia en jóvenes rurales, al compararse con realidades externas a las suyas, provocando frustraciones y vacíos emocionales. Esto evidencia la importancia de incorporar programas de formación socioemocional que acompañen el desarrollo académico y profesional.

En los últimos años, un grupo significativo de jóvenes ha migrado temporalmente a ciudades o zonas vecinas para trabajar en empresas pesqueras, agroindustriales u otros sectores, obteniendo cierta estabilidad laboral y un ingreso más constante. Sin embargo, estas actividades dependen de factores externos como clima, demanda de productos y disponibilidad de materia prima, y generalmente implican largas jornadas laborales con remuneraciones limitadas. Muchos jóvenes aspiran a empleos generados por la municipalidad, pero estos suelen ser esporádicos y con ingresos insuficientes, evidenciando que no existen condiciones que garanticen trabajo digno, seguro y con remuneración adecuada.

En relación con los ingresos, se observa que en la mayoría de los casos no se respeta un salario mínimo ni se asegura un ingreso suficiente para cubrir el costo de vida, debido a la prevalencia de trabajo informal. Esta situación limita la capacidad de los jóvenes para adquirir activos, como un predio propio, y dificulta la independencia económica y la continuidad en sus estudios, perpetuando la dependencia de la unidad familiar.

Respecto a la migración juvenil, Nandi & Nedumaran (2021) alertan sobre el decrecimiento y envejecimiento de la población en zonas rurales, con profundas consecuencias para los territorios, particularmente en la producción agropecuaria y la provisión de alimentos. En la misma línea, (Alberdi, 2010; Fernández et al., 2019) destacan la feminización y envejecimiento poblacional en estas áreas, debido a la migración de jóvenes, principalmente hombres, hacia centros urbanos, afectando la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios.

En cuanto a las oportunidades de desarrollo, los participantes identifican un gran potencial en Colán, derivado de los recursos locales disponibles. Sin embargo, estas oportunidades no se han materializado plenamente debido a la falta de articulación institucional y gestión efectiva, ya sea por la ausencia de coordinación entre autoridades municipales, la comunidad campesina y otras instituciones privadas o estatales.

Se resalta que la diversificación productiva y la innovación son estrategias clave para mejorar la generación de empleo y el valor agregado en la producción local. Ejemplos exitosos en el valle del Chira, como los cultivos de banano orgánico, muestran que la incorporación de tecnologías y prácticas innovadoras permite acceder a mercados nacionales e internacionales. De igual manera, la ganadería presenta un alto potencial de desarrollo, aunque las prácticas actuales limitan su rentabilidad, evidenciando la necesidad de implementar mejoras técnicas y de gestión para optimizar la producción y sostenibilidad del sector.

El turismo representa una alternativa significativa para promover el desarrollo socioeconómico de la población del distrito de Colán. Aunque este territorio es reconocido por sus playas, aún existen otros recursos turísticos poco aprovechados, como el valle del Chira, la gastronomía local y otros atractivos culturales. La explotación sostenible de estos recursos, combinada con la diversificación productiva y la incorporación de innovaciones, requiere el fortalecimiento de capacidades en los jóvenes, quienes son más receptivos a la innovación y se adaptan con mayor facilidad a nuevas tecnologías. En este sentido, Dsouza et al. (2024) identifican al agroturismo como una importante estrategia de desarrollo para zonas rurales.

Asimismo, Castellano et al. (2023) consideran al turismo como una estrategia de desarrollo endógeno sostenible, señalando que organismos internacionales, como la Comisión Europea, lo reconocen como un eje clave para fortalecer los territorios rurales.

Respecto a las condiciones del territorio para implementar prácticas agrícolas sostenibles y diversificación productiva, Mehmood et al. (2024) destacan la necesidad de contar con medios de comunicación eficientes, incorporación de innovaciones agropecuarias, actualización de conocimientos y enfoques metodológicos innovadores, áreas en las que los territorios rurales aún presentan limitaciones. La generación de estas condiciones permitiría un entorno atractivo para los jóvenes, reduciendo la migración y promoviendo su participación en actividades productivas locales. De manera complementaria, Dal Borgo et al. (2023) enfatizan que la estabilidad de los núcleos urbanos depende del equilibrio de los sistemas rurales periurbanos, lo que requiere la creación de entornos agroforestales participativos vinculados a procesos culturales y sociales.

En cuanto a la participación juvenil, se observa que la mayoría de los jóvenes no participan activamente en espacios formativos, políticos o de concertación comunitaria, como presupuestos participativos, comités de vigilancia o consejos locales de coordinación. Su involucramiento aumenta durante las campañas políticas, principalmente por la exigencia normativa de incluir jóvenes en listas de candidatos, aunque esta participación no siempre garantiza un rol activo y significativo. Las organizaciones juveniles existentes suelen carecer de continuidad, activándose únicamente en periodos electorales. Factores como la falta de interés, la percepción de desprestigio político y la ausencia de oportunidades concretas para proponer acciones contribuyen a su desmotivación. Además, la ubicación y horarios de las actividades muchas veces no consideran la realidad laboral o académica de los jóvenes, limitando su acceso.

No existen mecanismos claros de promoción de la participación juvenil. Cuando los jóvenes participan, lo hacen en igualdad de condiciones que los adultos, sin acciones específicas de acompañamiento o fortalecimiento de sus competencias. Esta situación refleja la necesidad de diseñar estrategias inclusivas y sostenibles, con recursos y coordinación interinstitucional, que faciliten su formación, participación y protagonismo en la comunidad.

Los participantes coinciden en que las instituciones y actores locales deben trabajar de manera articulada para implementar un plan estratégico de desarrollo juvenil, priorizando el empleo, los espacios de interacción y la práctica deportiva. El empoderamiento juvenil requiere colocar sus necesidades en la agenda pública local, con acciones concretas, responsables definidos e indicadores para medir resultados. En este sentido, las políticas sociales serán efectivas en la medida en que los movimientos sociales logren incorporar la perspectiva de inclusión en la agenda pública, garantizando derechos colectivos en áreas clave como educación, desarrollo rural y acceso a recursos productivos. La inclusión, no es solo un concepto individual, sino un derecho colectivo y un planteamiento político emancipatorio, que fortalece la participación de los jóvenes en la construcción del desarrollo local.

En relación con las políticas públicas dirigidas a los jóvenes, los entrevistados coinciden en que no se identifican programas claros que busquen mejorar su situación socioeconómica, o en todo caso, desconocen su existencia. Esto evidencia la escasa prioridad que las instituciones locales otorgan al segmento juvenil, limitando su participación activa en el desarrollo del distrito. Los jóvenes consideran que tanto la Comunidad Campesina, entidad representativa del territorio, como la Municipalidad, han dejado de lado la atención y apoyo a este grupo, incluyendo la falta de funcionamiento del Consejo Distrital de Juventud, institución diseñada para velar por sus intereses.

Uno de los principales factores que dificulta la implementación de políticas públicas es la voluntad política, ya que no se percibe un interés real por parte de las autoridades ni de los líderes de las organizaciones locales para generar oportunidades o diseñar proyectos que integren a los jóvenes. A esto se suma la falta de conocimiento sobre las necesidades reales de los jóvenes, quienes no son parte de espacios de consulta ni de participación ciudadana, lo que limita la planificación de acciones pertinentes y efectivas.

Desde una perspectiva teórica, las políticas públicas se conciben como herramientas estratégicas destinadas a

mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Se entienden como un conjunto de acciones planificadas por las instituciones del Estado, ya sea de manera directa o a través de intermediarios, con el propósito de generar cambios positivos en la sociedad. Su diseño y ejecución requieren de una coordinación efectiva entre quienes toman decisiones, asegurando que los objetivos comunitarios se alcancen de manera organizada y coherente. Además, la estructuración de estas políticas debe basarse en planes de acción claros y concretos, con impactos tangibles en la población, donde la circulación de información confiable y oportuna se convierte en un elemento fundamental para su efectividad.

En cuanto a la orientación de las políticas públicas, estas deben enfocarse en fortalecer el desarrollo local y evitar la migración de los jóvenes. Por ejemplo, Bouichou et al. (2021) identifican el fomento del espíritu emprendedor asociativo como una estrategia para incentivar la permanencia juvenil en zonas rurales. Kovshov et al. (2024) enfatizan la necesidad de aprovechar los recursos locales, generar valor agregado y ampliar la producción para que vivir en el área rural sea más atractivo. Una política social debe planificarse y ejecutarse considerando los indicadores de impacto en la población para garantizar resultados efectivos.

Respecto al diseño de políticas públicas, Kovshov et al. (2024) señalan que estas deben cumplir tres condiciones: ser una intervención colectiva premeditada, detallar acciones concretas y definir mecanismos de interacción claros. En el caso de los jóvenes rurales, además de atender aspectos económicos, estas políticas deben incorporar dimensiones que mejoren su calidad de vida integral. Autores como Conti & Sánchez (2023), destacan que los jóvenes también comienzan a interesarse por temas como la diversidad y el enfoque de género, aunque aún de manera incipiente.

En relación con la inclusión de las mujeres rurales, Nandi & Nedumaran (2021) señalan que, a pesar de su creciente participación en actividades productivas, persisten desigualdades y discriminación que limitan su desarrollo pleno. Los programas de fortalecimiento de capacidades están comenzando a incluirlas como agentes de cambio en la toma de decisiones comunitarias. En línea con esto, los adolescentes rurales sufrieron maltrato y exclusión durante el confinamiento por COVID-19, resaltando la necesidad de políticas públicas con enfoque de protección social y equidad.

Finalmente, los resultados indican que el interés de las autoridades y líderes locales por promover políticas públicas juveniles es limitado. Ninguna autoridad entrevistada

asegura que los jóvenes sean una prioridad dentro de la agenda institucional, y las respuestas tienden a generalizar la importancia de implementar acciones que los beneficien. Los jóvenes también perciben que su participación es marginal y que no existen espacios efectivos de toma de decisiones que los incluyan. Esto resalta la necesidad de fortalecer la inclusión juvenil, garantizando su participación activa en la planificación e implementación de políticas públicas que les impacten directamente, asegurando así acciones sostenibles, pertinentes y con resultados medibles.

Es fundamental considerar las condiciones institucionales locales para atender las demandas y necesidades de los jóvenes. Los entrevistados coinciden en que la preparación de las instituciones es actualmente limitada, tanto en capacidades técnicas como en asignación de recursos, dado que no se cuenta con fondos específicos para este fin. No obstante, se reconoce que es posible generar gestión institucional para articular esfuerzos entre instituciones privadas, la Municipalidad, la Comunidad Campesina, organizaciones de la sociedad civil y ONGs, de manera que se pueda brindar asesoramiento y apoyo en el diseño de planes o proyectos orientados al desarrollo integral de la juventud.

Cabe destacar que ninguno de los entrevistados afirmó con certeza que su institución esté plenamente preparada para implementar acciones en beneficio de los jóvenes; sin embargo, todos coinciden en que una coordinación adecuada entre los diversos actores locales permitiría superar estas limitaciones y ejecutar intervenciones efectivas.

Por unanimidad, se planteó que la Municipalidad Distrital de Colán debe asumir el liderazgo de una iniciativa concertada orientada a promover el desarrollo socioeconómico de los jóvenes, dado que posee la responsabilidad de generar condiciones propicias para su crecimiento y bienestar. La Municipalidad puede, además, disponer de recursos, establecer normas específicas, como ordenanzas, y facilitar la articulación con otros actores locales, asegurando la formalidad y sostenibilidad de las intervenciones.

En este sentido, Ayaviri et al. (2023) destacan la importancia de la interacción y dinamismo de los actores locales en territorios rurales, señalando que un progreso comunitario sostenido requiere de una visión de desarrollo compartida. Contar con un marco estratégico consensuado aumenta las posibilidades de diseñar y ejecutar proyectos que beneficien a la colectividad, impactando positivamente la calidad de vida de la población.

El autor de este artículo reconoce que muchas políticas rurales de las últimas décadas no han logrado incidir significativamente en el desarrollo territorial ni en la mejora de la calidad de vida. Esto se debe principalmente a tres factores:

1. La diversidad en la comprensión del concepto de desarrollo.
2. La ausencia de un proyecto o enfoque de desarrollo comunitario que involucre a todos los actores del territorio.
3. La falta de liderazgos claros y estrategias de gobernanza efectivas.

Estos hallazgos subrayan la necesidad de construir de manera concertada una visión de futuro para la comunidad, promoviendo la colaboración entre los actores relevantes y gestionando estratégicamente los cambios necesarios. Solo a través de esta articulación se podrán abordar los problemas estructurales que afectan al distrito y garantizar un desarrollo integral y sostenible para los jóvenes.

## CONCLUSIONES

Los jóvenes que habitan en el medio rural del distrito de Colán enfrentan desafíos estructurales vinculados a la pobreza, que se reflejan en bajos niveles educativos, limitada formación profesional o técnica, y escasas oportunidades para acceder a empleos dignos o generar autoempleo. Esta realidad económica y social contribuye a que un sector importante de la juventud opte por migrar hacia ciudades de la región o del país, en busca de mejores oportunidades. Quienes permanecen en el distrito enfrentan restricciones que limitan su desarrollo integral y su bienestar personal.

Se evidencia que la participación política y social de los jóvenes en Colán es aún incipiente. Su presencia en espacios de concertación, toma de decisiones comunitarias y planificación local es muy limitada, lo que refleja la necesidad de promover un entorno participativo y formativo que favorezca su integración activa en la vida comunitaria.

Actualmente, no existe una institucionalidad consolidada que garantice condiciones adecuadas para el desarrollo personal y profesional de los jóvenes en el distrito, lo cual se traduce en la ausencia de políticas públicas específicas y en la falta de un trabajo interinstitucional articulado que impulse su desarrollo integral y su participación plena.

Los líderes y autoridades locales reconocen que sí existen condiciones potenciales para promover el desarrollo de los jóvenes, pero es necesario fortalecer los liderazgos institucionales y la articulación entre actores del territorio, estableciendo una agenda común de trabajo que priorice la juventud como un recurso estratégico para el desarrollo local.

Entre las estrategias más destacadas para generar oportunidades de desarrollo se identifica la diversificación productiva, aprovechando los recursos naturales y económicos del distrito, fomentando la asociatividad juvenil y promoviendo la participación activa en espacios de decisión y concertación. Asimismo, se reconoce la importancia de fortalecer la formación educativa y técnica, así como la capacidad de los jóvenes para identificar oportunidades económicas y sociales, garantizando un desarrollo integral, sostenible y acorde a las necesidades del contexto rural de Colán.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alberdi Collantes, J. C. (2010). Experiencia, pragmatismo y líneas de actuación comunes, bases del nuevo modelo de desarrollo rural del País Vasco. *Estudios Geográficos*, *71*(268), 7–38. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.0433>
- Ayaviri-Nina, V. D., Giner-Pérez, J. M., Martínez de Meriño, C. Y., & Vallejo Montoya, E. A. (2023). Ideal del desarrollo de los actores locales en comunidades rurales: Una mirada desde la perspectiva latinoamericana. *Revista De Ciencias Sociales*, *29*, 450-461. <https://doi.org/10.31876/rcs.v29i.40966>
- Bouichou, E. H., Abdoulaye, T., Allali, K., Bouayad, A., & Fadlaoui, A. (2021). Entrepreneurial intention among rural youth in Moroccan agricultural cooperatives: The future of rural entrepreneurship. *Sustainability*, *13*(16). <https://doi.org/10.3390/su13169247>
- Castellano-Álvarez, F. J., Robina Ramírez, R., & Nieto Masot, A. (2023). Tourism development in the framework of endogenous rural development programmes—Comparison of the case studies of the regions of La Vera and Tajo-Salor (Extremadura, Spain). *Agriculture*, *13*(3). <https://doi.org/10.3390/agriculture13030726>
- Conti, S., & Sánchez Iudicello, S. M. (2023). Transversalización del género y desarrollo agropecuario. Aportes para el abordaje sistémico desde un enfoque psicosocial. *Mundo Agrario*, *24*(56), e214. <https://doi.org/10.24215/15155994e214>
- Dal Borgo, A. G., Chiaffarelli, G., Capocéfalo, V., Schievano, A., Bocchi, S., & Vagge, I. (2023). Agroforestry as a driver for the provisioning of peri-urban socio-ecological functions: A trans-disciplinary approach. *Sustainability*, *15*(14). <https://doi.org/10.3390/su151411020>

- Dsouza, K. J., Shetty, A., Damodar, P., Dogra, J., & Gudi, N. (2024). Policy and regulatory frameworks for agri-tourism development in India: A scoping review. *Cogent Social Sciences*, *10*(1). <https://doi.org/10.1080/23311886.2023.2283922>
- Eppley, K., Wood, J., & Stagg-Peterson, S. (2023). Resistance literature: Representations of land and indigeneity in indigenous-authored, Canadian award-winning young adult and middle-grade fiction. *Journal of Adolescent and Adult Literacy*, *67*(4), 206–216. <https://doi.org/10.1002/jaal.1318>
- Fernández, J., Fernández, M. I., & Soloaga, I. (2019). *Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad: Alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadora en América Latina y el Caribe*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/8a34171e-fe47-468f-aff-3404b329ad1f/content>
- González, S., & Pachón Ariza, F. A. (2022). Mujeres campesinas y soberanía alimentaria: Propuestas para un vivir digno, la experiencia de Inzá, Cauca (Colombia). *Revista de Economía e Sociología Rural*, *60*(3), 1–21. <https://doi.org/10.1590/1806-9479.2021.248019>
- Gregory, L., Dutton, T., Osuagwu, U. L., & Vines, R. (2023). Does social media usage ameliorate loneliness in rural youth? A cross sectional pilot study. *BMC Psychiatry*, *23*(1), 1–11. <https://doi.org/10.1186/s12888-023-04849-y>
- Kovshov, V., Lukyanova, M., Zalilova, Z., Frolova, O., & Galin, Z. (2024). International regional competitiveness of rural territories as a factor of their socio-economic development: Methodological aspects. *Heliyon*, *10*(1), e23795. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e23795>
- Mehmood, M. U., Luqman, M., & Yaseen, M. (2024). Attitude and components of capacity building of rural youth for sustainable agricultural practices: Case study of Punjab province, Pakistan. *Ciência Rural*, *54*(5), 1–12. <https://doi.org/10.1590/0103-8478cr20230178>
- Mendoza-Ponce, F. W. (2024). La calidad de la educación en el ámbito rural: Una revisión sistemática 2017-2023. *Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, *7*(Supl. 1), 150–167. <https://doi.org/10.35381/e.k.v7i1.3727>
- Meza Palma, O., & Díaz-Puente, J. M. (2024). Integration of indigenous people into sustainable development through the territorial analysis of their potential: The case of the Lenca people in Honduras. *Land Use Policy*, *137*. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2023.106993>
- Nandi, R., & Nedumaran, S. (2021). Understanding the aspirations of farming communities in developing countries: A systematic review of the literature. *European Journal of Development Research*, *33*(4), 809–832. <https://doi.org/10.1057/s41287-021-00413-0>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2014). *Los jóvenes y la agricultura: Desafíos clave y soluciones concretas*. FAO <https://www.fao.org/documents/card/es/c/dee1103e-712e-49ed/>
- Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, *14*(14), 5–39. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17501402.pdf>
- Reyna-Motta, D. M., & Bendejú-Jiménez, H. J. (2025). Movilidad social en el Perú: Impacto de la educación y el entorno socioeconómico del jefe de hogar (2014-2023). *Revista de Economía del Caribe*, *35*, 9. <https://doi.org/10.14482/ecoca.35.123.656>
- Rojas Arangoitia, V., & Carrasco Pons, S. (2024). Trayectorias educativas de jóvenes rurales y urbanos del Perú. *Periferia Revista d'investigació i formació en Antropologia*, *29*(2), 4–27. <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.947>
- Vizcaíno Zúñiga, P. I., Cedeño Cedeño, R. J., & Maldonado Palacios, I. A. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *7*(4), 9723-9762. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i4.7658](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658)